

**ENTREVISTA** Nuestras Conversaciones en el Lienzo Norte tienen sabor literario. Charlamos con Noemí Valiente. Si en el DNI apareciera aún la profesión, pondría que es ingeniera. Pero ella se siente una escritora con mucho que contar. Acaba de publicar 'El mismo azul'

NOEMÍ  
VALIENTE

ESCRITORA E INGENIERA

## «Lo que más escribo desde que soy madre son cuentos infantiles. Vida y literatura están unidas»

MARTA MARTÍN GIL / ÁVILA

Por el brillo de sus ojos y por su sonrisa, que ni siquiera la inevitable mascarilla logra esconder, podríamos pensar que estamos hablando con una niña. La diadema de orejitas de gato que lleva puesta durante nuestra charla y su impresionante melena cobriza y rizada también nos llevaría a esa conclusión. Y hasta sus palabras. «Gracias a mis hijos he vuelto a la niñez», nos dice en un momento de nuestra conversación.

Así que, sí. Vamos a pensar que en Noemí Valiente (Ávila, 1978), aunque sea ingeniera de profesión, escritora de oficio y madre de vocación y corazón, se esconde, en definitiva, una niña con muchas ganas de disfrutar y aprender.

Hablamos con ella sobre ingeniería y literatura. Dos disciplinas que en principio parecen muy alejadas la una de la otra. Lo están, de hecho, si se piensa en frío. Pero que son dos de los pilares de la vida de

Noemí, la hija del maestro de Cabezas del Villar que creció feliz como hija única en esa pequeña localidad abulense.

«Mi infancia allí fue muy feliz», comienza a compartir con nosotros los recuerdos de su niñez. «Recuerdo salir sola desde muy pequeña, ir al campo, hacer travesuras con mis amigos...», nos cuenta sobre unos años que ya entonces estuvieron marcados, en buena medida, por la literatura. «Uno de los recuerdos más maravillosos de mi infancia es la llegada del Bibliobús al pueblo», nos confiesa la tremenda influencia que tuvo aquella biblioteca con ruedas en su vida de niña y futura. «Para mí era como si vinieran los Reyes Magos», se ríe ahora al recordar los nervios que sentía cuando se aproximaba la fecha de la llegada del Bibliobús y de cómo consiguió que le dejaran sacar más de los tres libros a los que se tenía permiso en cada ocasión. «Me acabé leyendo todo el Bibliobús», asegura.

Muchos de esos libros los leyó en compañía de su padre, otro de los recuerdos que atesora como una joya en su memoria. «Mi padre me leía todas las noches. Era un momento muy especial que compartíamos los dos y que después nos permitía hacer muchas bromas y tener una complicidad», se emociona al hablar de un hábito compartido, el de la lectura con su padre, que el permitió, por ejemplo, leer la colección



«Uno de los recuerdos más maravillosos de mi infancia es la llegada del Bibliobús al pueblo. Para mí era como si vinieran los Reyes Magos»

«Siempre digo que tengo tres oficios: el de

ingeniero, el de madre y el de escritora»

«Me veo en la literatura infantil, aunque supongo que a medida que mis hijos vayan creciendo, volveré a la literatura de adultos»

completa del Capitán Trueno. «Porque a él le encantaba», apunta sobre esos «ratitos de disfrute» debidos a los libros.

Y fue en su niñez cuando comenzó a escribir. «Escribía cuentos, un diario poético...», evoca. Por eso, por imaginaria tan nitidamente leyendo y escribiendo desde tan pequeña, choca saber que, después, terminó estudiando una ingeniería. «Es que a mí la literatura como asignatura no me gustaba. Me encantaban la física o las matemáticas», aclara. De ahí que se matriculara en la USAL en Hidrografía para, después, cursar el Grado de Ingeniería Civil. «Fui la segunda promoción», nos descubre de su paso por el entonces recién estrenado campus abulense.

Precisamente fueron esos estudios universitarios los que le apartaron de su pasión, la escritura. Pero al terminar la carrera, comenzar a trabajar en Madrid y tener más tiempo libre, retomó su vieja costumbre y escribió dos primeras novelas que define como de aprendizaje y que nunca publicó.

Tras asistir a un taller de literatura con Espido Freire, se tomó aún más en serio esa pasión. «Fue un punto de inflexión. Ella nos enseñó a buscar nuestro propio método de trabajo, nos convenció de que publicar una novela es posible», comparte.

Y tras ese empuje escribió 'Encuentros con la casualidad', su primera novela publicada, un trabajo que le llevó un año y medio escribir y tres para encontrar un editor. Pero nunca se rindió.

Y escribió también el primer borrador de 'El mismo azul', la novela que este mismo lunes sale a la venta. La redactó entonces pero, después, la reescribió en varias ocasiones, buscando la perfección para un texto que refleja la evolución cualitativa en su escritura y que engancha desde la primera línea. Es la historia de Poly y Guiomar, dos primas tan distintas como sus nombres pero con un pasado común que, finalmente, las terminará uniendo de nuevo en una Lisboa que palpita en las páginas de la novela.

«Quería que el lenguaje fuera poético, que la estructura fuera perfecta, que el lector participara en la trama y que fuera novedoso». Y lo cierto es que todo ello lo consigue en una novela que, además, viene acompañada por las preciosas fotografías de Manuel Mata.

«Y sobre todo quería que la curva de intensidad de la trama fuera ascendente, hasta que acabara en alto». También lo consigue. Pero no desvelamos más de 'El mismo azul'. Lo mejor es disfrutar de una historia que mañana día 10 aterrizará en las librerías de Ávila.

«La primera acogida ha sido muy buena», habla sobre los primeros comentarios que ha recibido de aquellos privilegiados que ya tienen la novela entre sus manos. «Es que la edición es tan bonita», alaba el trabajo de Manuel Mata y de la editorial Cuadernos del Laberinto. «Es una historia que se cuenta con palabras e imágenes», reflexiona en alta voz.

Hablamos con Noemí también de literatura infantil. No en vano, ella es la 'madre' de María Coletas, la protagonista del cuento del mismo nombre y que también está a disposición del público en las librerías abulenses. «Yo escribo muchos cuentos a mis niños. Al final, vida y literatura están unidas», dice. Y su vida ahora, claro, son sus hijos, dos

pequeños de once y ocho años de edad que tienen la suerte de tener una madre cuentista que tiene ya en mente publicar su segunda historia para niños, pero que anda a la búsqueda de un ilustrador. Y eso no es fácil, nos dice.

«Lo que más escribo desde que soy madre son cuentos infantiles», sigue hablando de esta faceta de su escritura. Es más, cuando se le pregunta dónde se ve en un futuro próximo en lo que literatura se refiere, lo tiene claro. «Me veo en la literatura infantil, aunque supongo que a medida que mis hijos vayan creciendo volverá a la literatura de adultos», responde esta mujer que antes de terminar nuestro diálogo nos hace una nueva confesión. «Siempre digo que tengo tres oficios: el de ingeniero, el de madre y el de escritora». Y nos descubre también que esa triple vida le lleva en ocasiones a la frustración. «Porque siento que tengo muchas historias que contar y poco tiempo para hacerlo», explica, sabedora de que, al final, termina «penalizando» a la escritora al no poder restar tiempo al trabajo que le lleva la nómina a casa y, mucho menos, a su familia.

Escribe de noche o mientras sus hijos están en actividades extraescolares. Pero escribe. Y nosotros nos alegramos de que lo haga y de que no tenga intención de dejar de hacerlo. Enhorabuena, Noemí, y suerte con tu nueva novela.

FOTOGRAFÍAS: DAVID CASTRO


 Conversaciones en el  
**Lienzo Norte**

### ¿Qué es lo primero que le viene a la cabeza sobre Ávila?

Mi ciudad, mi tierra, mi gente. Y la muralla, como símbolo de todo lo que somos los abulenses: duros, fuertes y resistentes a los envites del tiempo, de la vida.

### ¿Qué es lo que más le gusta de Ávila?

Es un lugar maravilloso para vivir y criar a nuestros hijos. Está llena de rincones que parecen sacados de un cuento. También me gusta que en sólo cinco minutos podamos pasar del centro de la ciudad a estar en pleno campo. Y que en un radio de 1 hora o menos tengamos sitios espectaculares para visitar: las cumbres de Gredos, los valles de Iruelas o del Tiétar.

### ¿Y lo que menos?

La falta de oportunidades de trabajo y de negocios. Ver tantos locales y comercios cerrados.

### Un lugar para perderse...

No diré un lugar, si no un tiempo: finales de agosto y principios de septiembre, unos días donde Ávila se renueva y parece que todo es posible. Estamos en nuestra ciudad y al mismo tiempo podemos desconectar de la rutina: el mercado medieval, el festival de circo, las jornadas de magia.

### Un recuerdo de la infancia...

El mercado de los viernes con mi abuela. Me parecía entrar en un lugar mágico, como de otra época. También me encantaba ir a la estación de tren con mi padre, me fascinaba ver a los trenes llegar y marcharse; ese movimiento que nos conectaba con otros lugares..

### Un personaje abulense que le haya marcado.

Jimena Blázquez, por su capacidad de liderazgo, sus dotes de estrategia y la valentía para tomar decisiones rápidas. Su audacia salvó nuestra ciudad. También son importantes para mí todas las

personas con las que comparto momentos y vivencias: la activista de Cruz Roja Sara Escudero, que es un modelo de entrega y conciencia social. Gemma y Belén Orgaz, referentes culturales para la ciudad. Mi amiga, la escritora Clara Martín, que es todo bondad y dulzura. La familia de "Ávila con niños", que nos descubren rincones desconocidos de nuestra provincia. También mi familia, la sabiduría en los refranes castellanos de mis abuelos y la resiliencia que me han transmitido mis padres. Y cómo no, mis hijos, mis mayores maestros. Tengo muchos abulenses entre mis referentes, amigos y vecinos. Porque esta ciudad está llena de gente maravillosa.

### El mayor cambio que necesita Ávila...

Crear en su potencial para dotar de oportunidades de trabajo a todos los que deseen vivir aquí. Es algo que se repite siempre en esta

sección y en cualquier foro. Todos lo vemos. Tiene que ser posible conseguirlo.

### Y Ávila tiene que mantener...

Tiene que mantener todo lo que tiene: su esencia de joya entre el granito. La capacidad de trabajo que tienen los abulenses, su amabilidad. Tenemos que seguir creyendo en nuestro potencial, que es enorme.

### ¿Qué le parece la ciudad hoy día?

Sigue siendo nuestra pequeña joya simbolizada por una muralla resistente. Pero me entristece ver que este último año se han cerrado muchos comercios y locales. Hay un cierto desánimo causado por el duro momento en el que vivimos.

### ¿Cómo ve Ávila en el futuro?

Estoy convencida de que entre todos se conseguirá el sueño de todos los abulenses: una ciudad con más oportunidades de trabajo y

negocio, para que nadie que quiera quedarse se vea obligado a irse. No habrá locales cerrados y los barrios de fuera de la muralla estarán cada vez más bonitos, más vivos y más integrados con el resto de la ciudad.

### ¿Qué puede aportar a la ciudad de Ávila?

Como ciudadana apporto mi actitud optimista y amable con todos mis conciudadanos. Si todos compartimos nuestra alegría, las ciudades y el mundo serán lugares mejores. Como madre, trato de inculcar a mis hijos el amor por nuestra ciudad y una mirada bondadosa y comprensiva hacia todo. Como escritora, invito a los lectores abulenses a reflexionar, a ver las situaciones desde distintos puntos de vista. En mi literatura me gusta que no sea todo ni blanco ni negro, sino de toda la gama de colores. Para que cualquier idea u opinión sea escuchada y aceptada.